



Los alumnos se pusieron ayer en el lugar de las personas con discapacidad. / DAVID CASTRO

Los alumnos del Máster de Turismo de Interior se acercan a la accesibilidad

Han participado en un taller de empatía y accesibilidad impartido por los técnicos en la materia del Ayuntamiento de Ávila

• El objetivo es que los alumnos, cuando trabajen en el sector turístico tras su formación universitaria, tengan en cuenta las necesidades de las personas con discapacidad.

MAYTE RODRÍGUEZ / ÁVILA

No mejor forma de entender al otro que ponerse en su lugar y eso es lo que hicieron ayer trece alumnos del Máster de Turismo Interior de la Universidad de Salamanca (USAL) que, con un antifaz en los ojos primero, y desplazándose en silla de ruedas después sintieron en su propia piel cómo han de hacer turismo las personas con discapacidad. Esta actividad, llevada a cabo ayer en el Centro de Recepción de Visitantes, forma parte del taller de empatía y accesibilidad al que asisten estos días, impartido por técnicos en la materia del Ayuntamiento de Ávila.

El objetivo de esta actividad

[“”]

NOELIA CUENCA
CONCEJALA DE ACCESIBILIDAD

«Queremos que vean que lo que se hace pensando en las personas con discapacidad nos beneficia a todos, ojalá aprendan la lección y puedan aplicarlo al trabajo»

formativa es, precisamente, «que incorporen la variable de la accesibilidad, la sensibilidad hacia las personas que tienen alguna discapacidad en su trabajo y que lo tengan siempre presente en su vida laboral», explicó ayer Javier Melgosa, director del Máster de

Turismo Interior de la Universidad de Salamanca, en el que están matriculados 19 alumnos de procedencias tan diversas como «China, Japón, Bolivia, Polonia, España o Rusia», apuntó.

TURISMO ACCESIBLE. Precisamente porque Ávila es una ciudad ejemplar en materia de turismo accesible, durante este taller de empatía y accesibilidad se ha informado a los alumnos de «todas las acciones llevadas a cabo por el Ayuntamiento en materia de turismo accesible», indicó Noelia Cuencia, concejala de este área.

Además de caminar con los ojos tapados ayudados con bastones y desplazarse en silla de ruedas para poder empatizar con los turistas con discapacidad, los alumnos conocieron lo que es una maqueta tifológica, una herramienta fundamental para que las personas con discapacidad visual puedan conocer los monumentos, una de las cuales se encuentra en el CRV.